

El Hogar

en el espacio



El Hogar en el espacio

Desde un punto de vista sociológico, y en aras a ofrecer los elementos básicos para el análisis de la población alicantina, es obligada la inclusión de *indicadores demográficos agregativos*. Es la dimensión individual la que ocupa la casi totalidad de los estudios que sobre estructura de población se vienen realizando. Sin embargo, los individuos no actúan como parte de una masa demográfica. Todo lo contrario éstos tiende a agruparse, ya sea en torno a la *familia* u *hogar*, y solo un porcentaje muy reducido de sus miembros, voluntaria o involuntariamente, viven solos. La familia, en sus múltiples formas, se erige como la unidad básica de la sociedad. La familia no es solo una de las instituciones más valoradas por los españoles; es el punto de referencia en donde debemos enmarcar el análisis de otros fenómenos sociodemográficos (nupcialidad, migraciones, fecundidad,...) responsables, en última instancia, del proceso de transformación y adaptación que está viviendo.

La medición del hogar como aspecto significativo y clave para la comprensión de la estructura social alicantina la hemos estructurado en una doble perspectiva. En primer lugar se han seleccionado una serie de indicadores clásicos relacionados directamente con la identificación de tipologías y composición del hogar. En segundo lugar, y puesto que no permanecemos inamovibles en la misma residencia a lo largo de nuestro ciclo vital, y gracias a las posibilidades de análisis aportadas por el *Censo de Población de 1991* al introducir cinco preguntas acerca del fenómeno migratorio (a las tradicionales lugar de nacimiento y año de llegada las completan preguntas cerradas referentes al lugar de residencia diez, cinco y un año atrás) hemos incluido una serie de indicadores que tienen por

finalidad la cuantificación de las migraciones, en sentido genérico, y en concreto, el de la movilidad residencial.

Los indicadores seleccionados para el análisis de la estructura de los hogares alicantinos han sido:

1. Porcentaje de hogares familiares.
2. Porcentaje de hogares unipersonales.
3. Tamaño medio de los hogares.

Por su parte, los indicadores seleccionados para el análisis de la movilidad residencial han sido:

1. Índice de Aloctonía.
2. Índice de Cambio Estructural de Inmigraciones Interiores (1981-1986; 1986-1990).
3. Índice de Cambio Estructural de Inmigraciones Exteriores (1981-1986; 1986-1990).
4. Índice de Cambio Estructural del Balance Migratorio Interior (1981-1986; 1986-1990).

La representación espacial del conjunto de indicadores sociales adscritos al área sociodemográfica estructura de los hogares, así como una breve reseña analítica de los mismos, se expone en las páginas que siguen.

Pese a la reestructuración por la que esta pasando la tipología clásica familiar, ésta se consolida como unidad básica en la sociedad actual. Las nuevas pautas demográficas (descenso de la natalidad, reducción de las tasas de mortalidad e incremento considerable de la esperanza de vida) si bien han provocado que aparecieran nuevas formas familiares no han desencadenado la desintegración de la institución.

Esta tendencia apuntada para el contexto de la sociedad española también se constata en la alicantina. Buena prueba de ello es el predominante peso de esta forma de convivencia. Así, el indicador **Porcentaje de Hogares Familiares** muestra la representación de los hogares familiares (ya sean con una, dos o más familias) para el conjunto de hogares contabilizados. La media alcanzada por el mismo, con un total del 95,03% del total de hogares, así como la reducida variabilidad en su distribución (con una desviación del 2,75) avala lo apuntado.

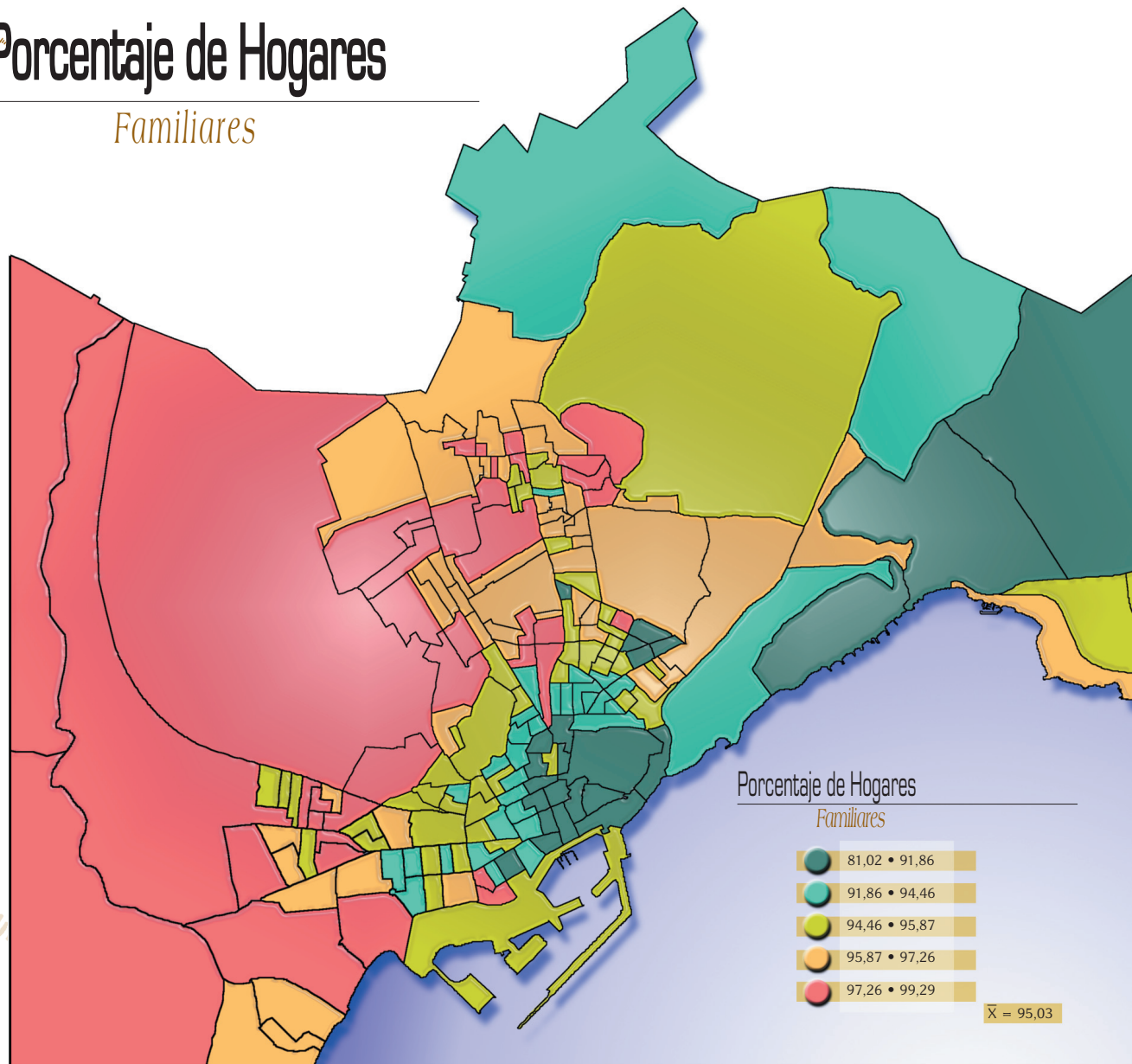
Pese a lo generalizado de este indicador por todo el espacio social alicantino, su menor participación se localiza en la zona de servicios y comercial, así como en la periferia este de la ciudad.





Porcentaje de Hogares

Familiares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

El **Tamaño Medio de los Hogares** alicantinos, con una media que se sitúa en torno a los cuatro miembros (3,93%), constata el hecho de que la sociedad alicantina organiza su vida en torno al hogar *familiar uninuclear*, constituido mayoritariamente por un solo núcleo familiar y formado por la presencia de una pareja con, este caso, casi dos hijos. Nos encontramos, pues, ante el predominio de una tipología familiar que tiene sus orígenes en el advenimiento de la sociedad industrial y que vino a sustituir a la *familia extensa* y, en menor medida, a las *múltiples*, ambas características de sociedades agrarias.

No obstante, este indicador se sitúa por encima de la media nacional, que en 1991 era de 3,3 (al respecto cabe hacer notar que en 1970 la media nacional del tamaño medio de los hogares se situaba en torno a 3,8 miembros). Pese a estas diferencias, y teniendo en cuenta que la media de la tasa de fecundidad para la ciudad de Alicante se sitúa en el 1,6 el descenso de este indicador y su equiparación a la media nacional se producirá a corto plazo.

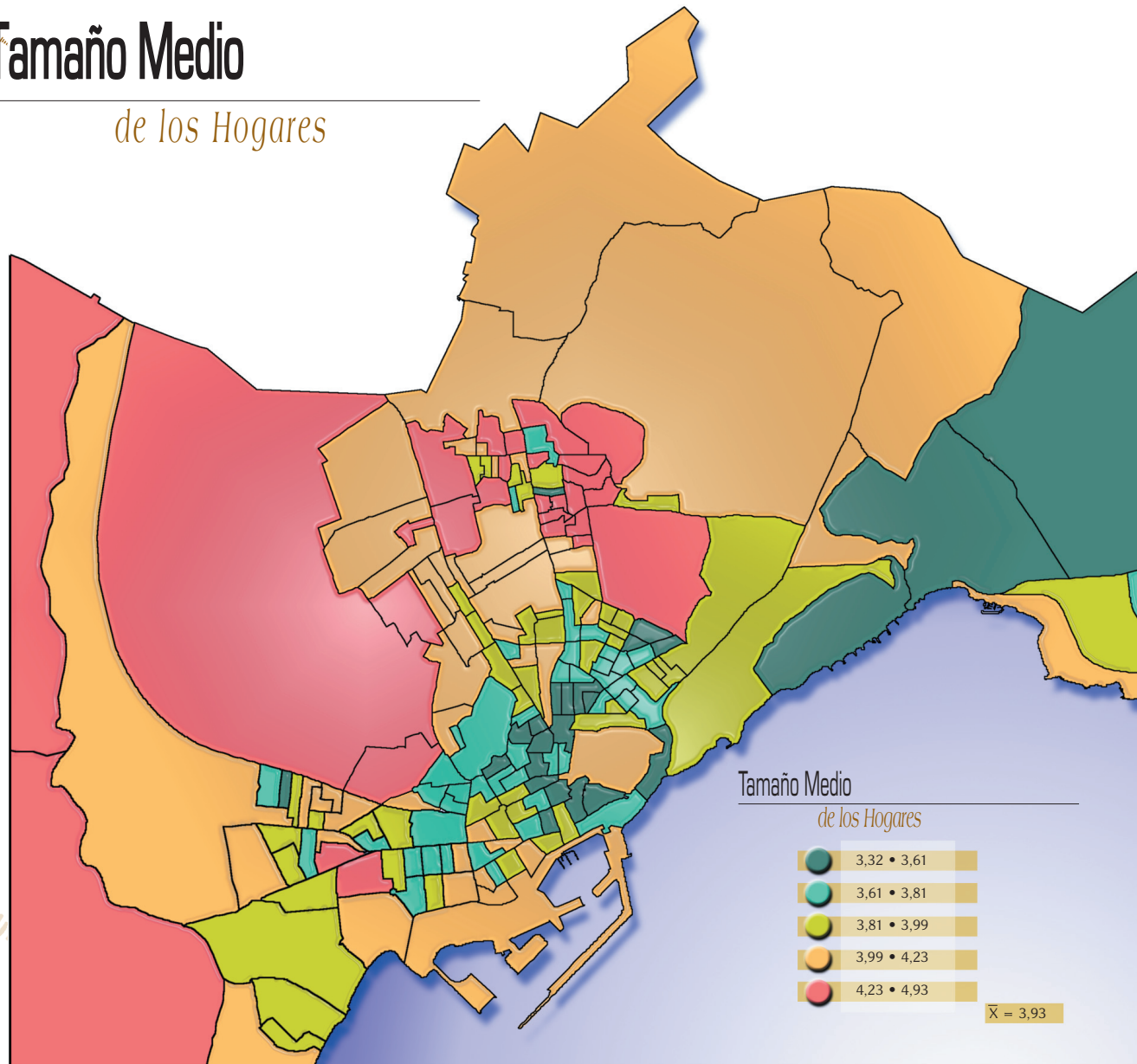
En cuanto a sus pautas de distribución, los tamaños de los familiar más reducidos se localizan de una forma clara en las zonas del centro de la ciudad y en algunas secciones de nueva construcción de la periferia de la ciudad. Por su parte, los valores más altos se asocian al extrarradio y periferia de la ciudad.





Tamaño Medio

de los Hogares

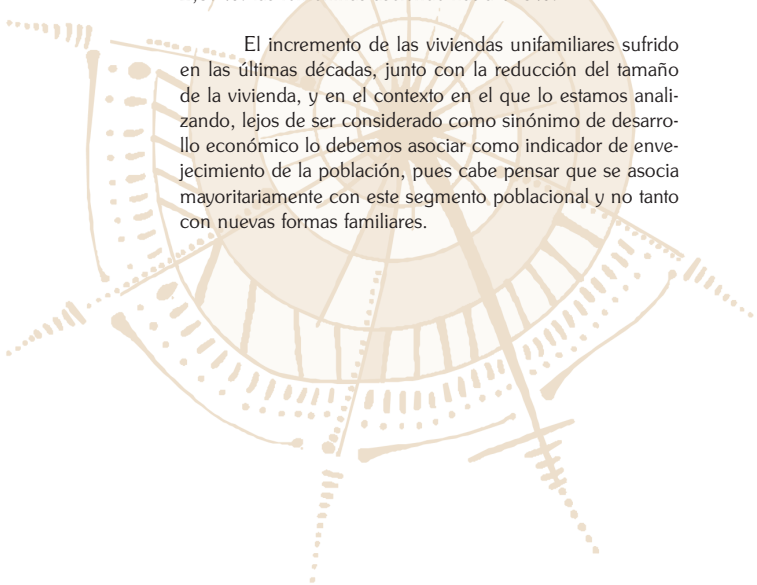


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

La introducción del indicador **Porcentaje de Viviendas Unifamiliares** responde al interés por cuantificar el peso de esta tipología de hogares que en el contexto europeo adquiere gran protagonismo. Sin embargo, en Alicante, y en general en España, la proporción de hogares unipersonales es muy baja (pese a su crecimiento en las últimas décadas) reforzando la idea del modelo tradicional familiar español en el que casi la totalidad de la población reside en hogares unifamiliares (95%), y solo el 4% en hogares unifamiliares.

Al observar la distribución de este indicador podemos intuir que la vivienda unifamiliar no se asocia a nuevas formas familiares, sino más bien al proceso de envejecimiento de la población y más en concreto al de feminización del mismo. Su distribución, muy homogénea, se produce con mayor intensidad en aquellas zonas caracterizadas como población envejecida, localizadas en la zona centro de la ciudad, y va perdiendo intensidad a medida que nos alejamos del mismo, encontrando su menor presencia en la periferia de la ciudad, espacio socialmente caracterizado como más joven y con mayor presencia de viviendas familiares. Por último, conviene resaltar que mientras la proporción de viviendas unifamiliares masculinas es de solo el 2,59%, las femeninas asciende hasta el 6%.

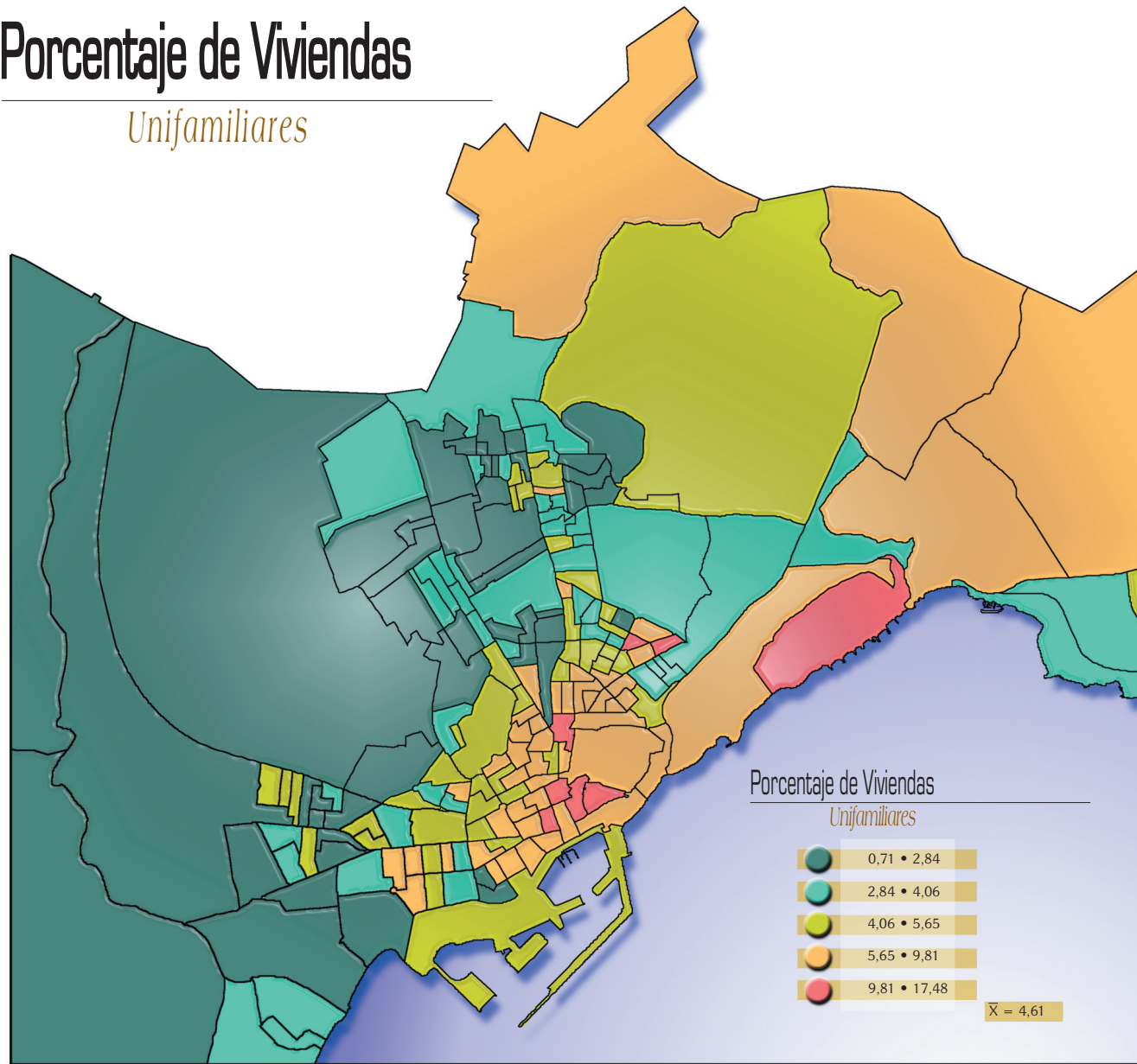
El incremento de las viviendas unifamiliares sufrido en las últimas décadas, junto con la reducción del tamaño de la vivienda, y en el contexto en el que lo estamos analizando, lejos de ser considerado como sinónimo de desarrollo económico lo debemos asociar como indicador de envejecimiento de la población, pues cabe pensar que se asocia mayoritariamente con este segmento poblacional y no tanto con nuevas formas familiares.





Porcentaje de Viviendas

Unifamiliares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

En un país como España en donde la tasa de fecundidad es una de las bajas (recordemos que la media se sitúa en torno al 1,1 hijos por mujer), el papel desempeñado por las migraciones interiores ha sido, y continua siendo decisivo para comprender la distribución actual de la población. Este hecho cobra plena vigencia y actualidad en el municipio de Alicante y buena prueba de ello lo constituye el cálculo del **Índice de Autoctonía**, o lo que es lo mismo, el porcentaje de alicantinos que después de haber nacido en el municipio mantienen en él su residencia.

Si bien el índice de autoctonía nos muestra el porcentaje de población residente nacida en el municipio, el **Índice de Aloctonía**, o **Índice de Diáspora Interior**, se presenta como su negativo, de tal manera que muestra numéricamente el porcentaje de población que residiendo en el municipio no nació en él (en este índice no se contabilizan los nacidos en el extranjero) lo que nos permite valorar el impacto de la inmigración en el área de estudio. A partir de ambos indicadores se constata que casi la mitad de la población alicantina está constituida por población nacida fuera del término municipal, alcanzando el índice de aloctonía al 44,67% de la población que en 1991 residía en la ciudad de Alicante.

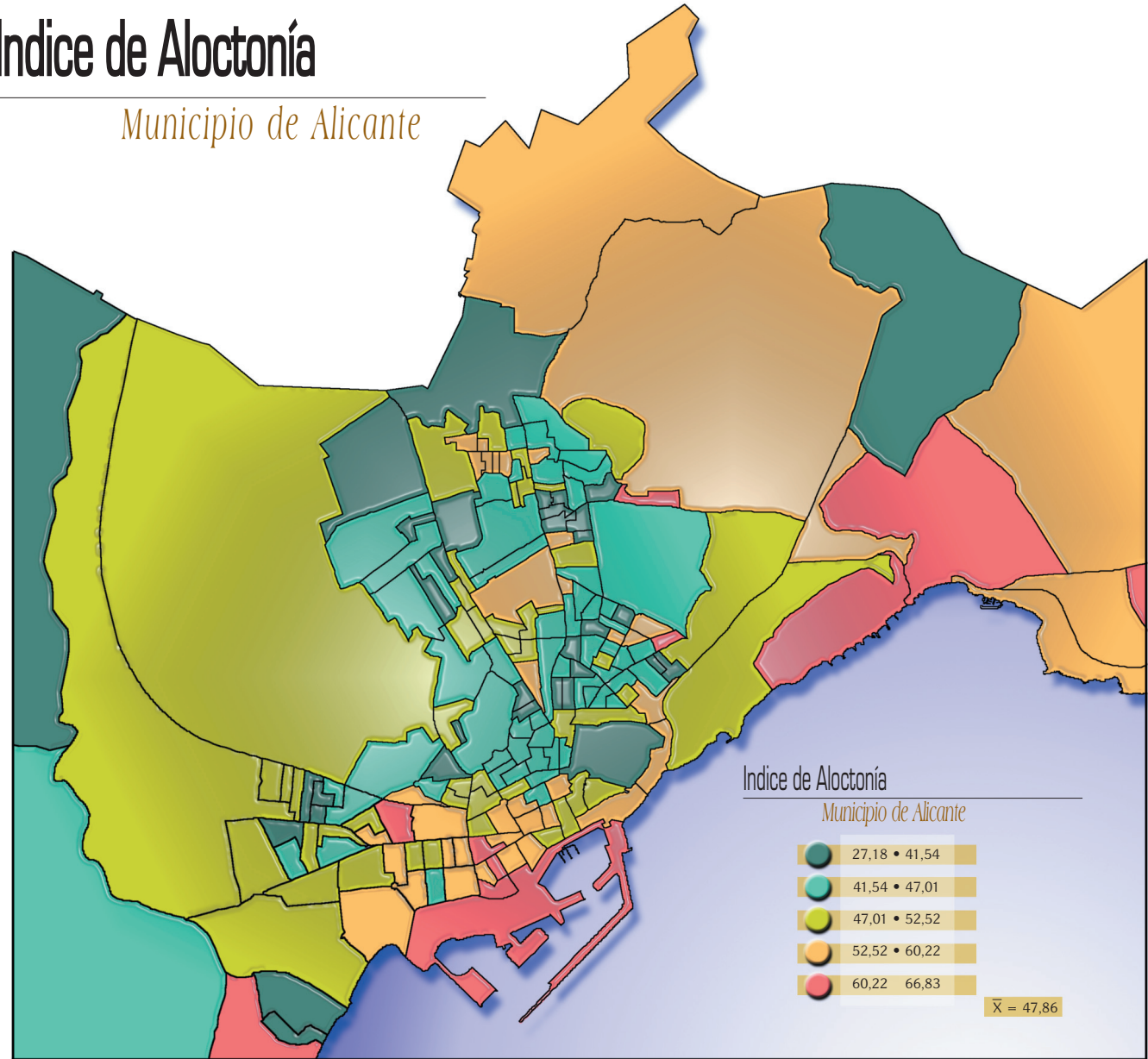
Las pautas de distribución del índice de aloctonía¹ nos muestra como la población nacida en otros municipios reside, preferentemente, en los enclaves que desde un punto de vista urbanístico reúnen las mejores condiciones, ya sea por su emplazamiento estratégico en el centro de la ciudad o por su ubicación en las zonas más costeras de la misma. Así, pues, y dado que estos índices se asocian, respectivamente, a los conceptos complementarios de estabilidad residencial e inmigración, podemos caracterizar, además, al espacio social alicantino según su mayor o menor grado de movilidad: las secciones con valores más altos muestran una mayor movilidad de su población; mientras las de valores bajos un mayor "ruralismo" a tenor de su elevada inmovilidad.

¹ Dado que el índice de autoctonía se presenta como el negativo del índice de aloctonía (o viceversa) y a efectos de la argumentación expuesta, nos parece más oportuno representar espacialmente la distribución del índice de aloctonía. No obstante, una descripción de los principales estadísticos de ambos índices se encuentra en el apéndice del Atlas Social.



Índice de Alocionía

Municipio de Alicante



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

En un país en el que la dinámica natural de crecimiento demográfico se aproxima a cero la aportación de la movilidad interior se presenta como un fenómeno de gran trascendencia a la hora de comprender, desde una perspectiva lo más completa posible, la evolución demográfica en nuestros días.

La serie de indicadores que presentamos a continuación intentan arrojar luz en torno a estos fenómenos de nuevo cuño¹. De su valoración en conjunto, se observa la pérdida de población que de forma mantenida caracteriza al periodo intercensal 1981-1990. Esta situación cabe explicarla por la pérdida de atractivo que de forma generalizada se registra en el conjunto de zonas urbanas o municipios mayores de 100.000 habitantes, a favor del auge que las ciudades medias están sufriendo². Salvo esta matización, la provincia de Alicante se presenta en los últimos veinticinco años (1971-1994) como uno de los pocos ámbitos que mantienen un saldo positivo de población inmigrante, gracias al dinamismo económico que comparte entre las actividades secundarias y terciarias.

Una de las características de las corrientes migratorias contemporáneas ha sido el incremento de la movilidad intraprovincial. La movilidad interior, esto es, la acogida de población procedente de otros ámbitos del territorio español, teniendo en cuenta los datos de los que disponemos, solo se puede analizar a partir del análisis evolutivo de residentes procedentes de "otros municipios", no pudiendo identificar qué volumen es *intraprovincial* y cual *interprovincial*. El **ICE de Inmigración Interior 1981-86** nos muestra la pérdida generalizada de población procedente de otros municipios. Este índice alcanza sus valores más altos en la zona centro de la ciudad y noroeste de la ciudad y de forma residual en algunas secciones del suroeste alicantino.

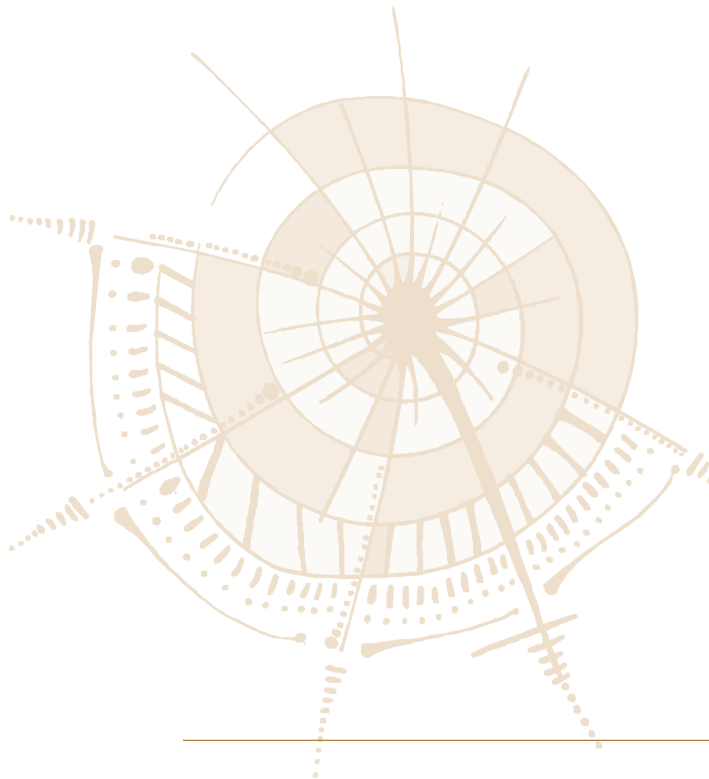
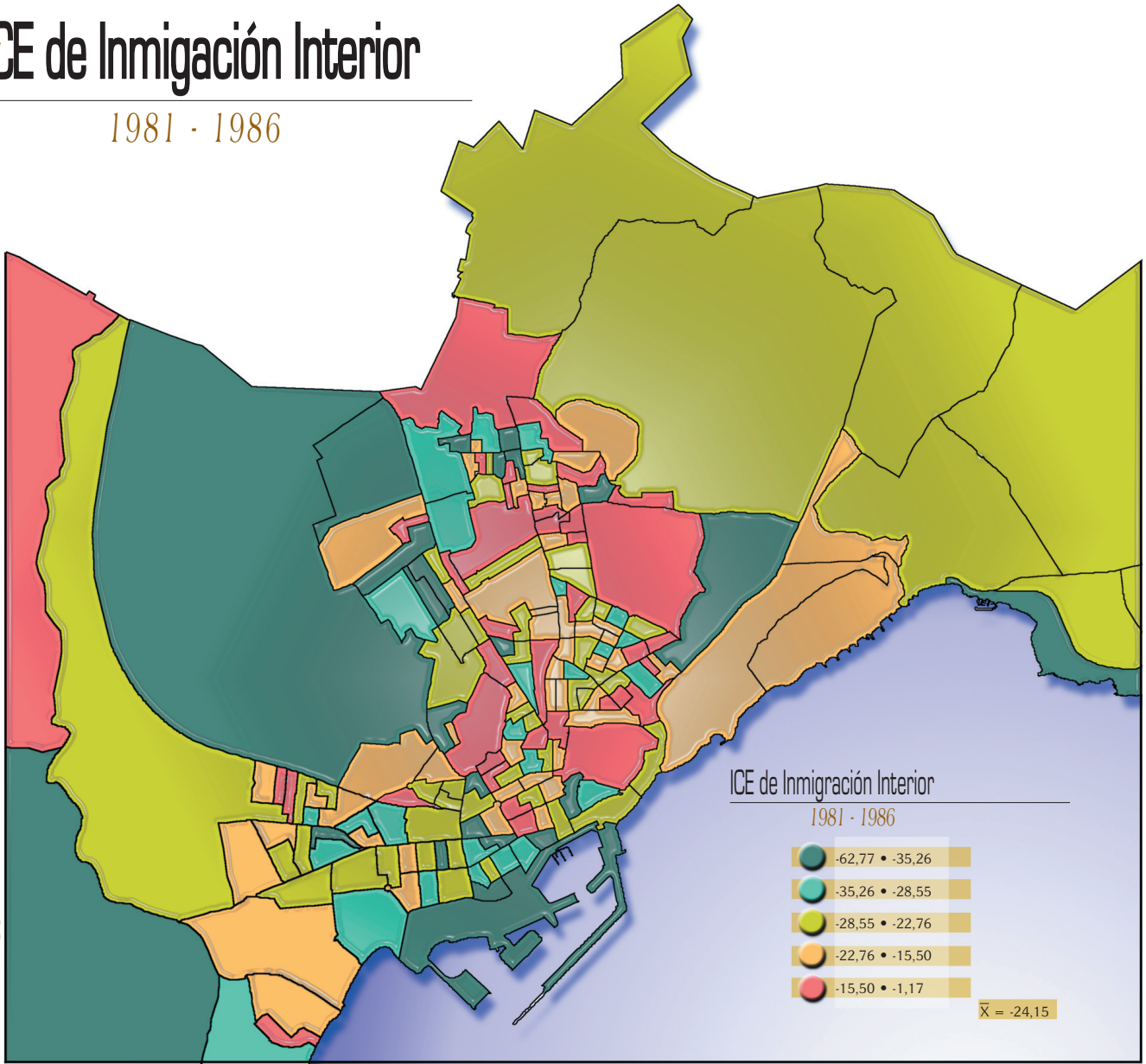
¹ Puesto que el Censo de Población de 1991 completa las clásicas preguntas acerca del fenómeno migratorio (lugar de nacimiento y año de llegada) con la inclusión de tres preguntas cerradas referente al lugar de residencia 10, 5 y 1 año atrás, la exposición en torno a la movilidad geográfica se realiza a partir del cálculo de los correspondientes Índices de Cambio Estructural, a partir de los cuales se puede apreciar la evolución experimentada por los indicadores para los que han sido calculados.

² INE: Anuario Estadístico de España, 1972-1995.



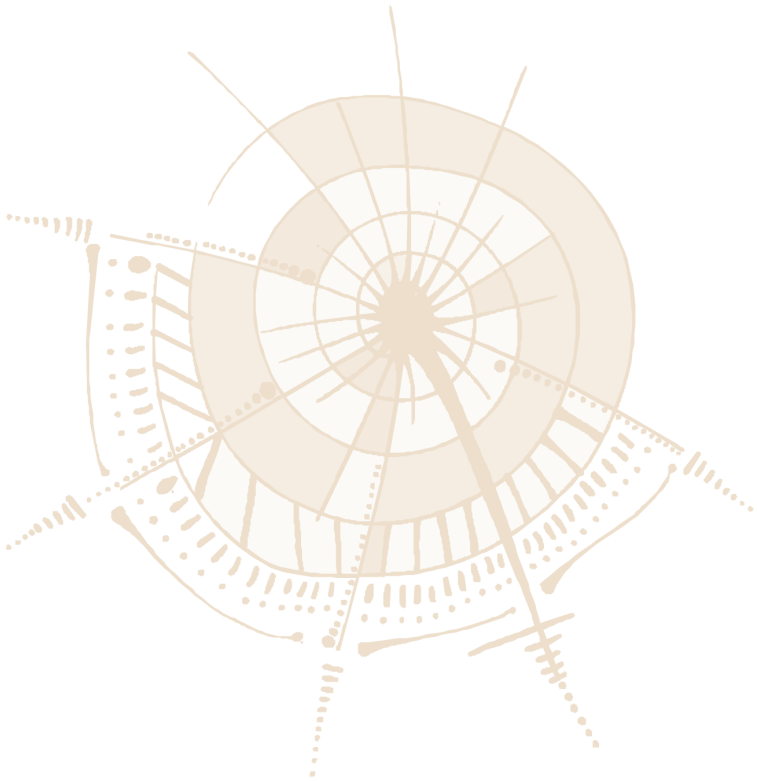
ICE de Inmigración Interior

1981 - 1986



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

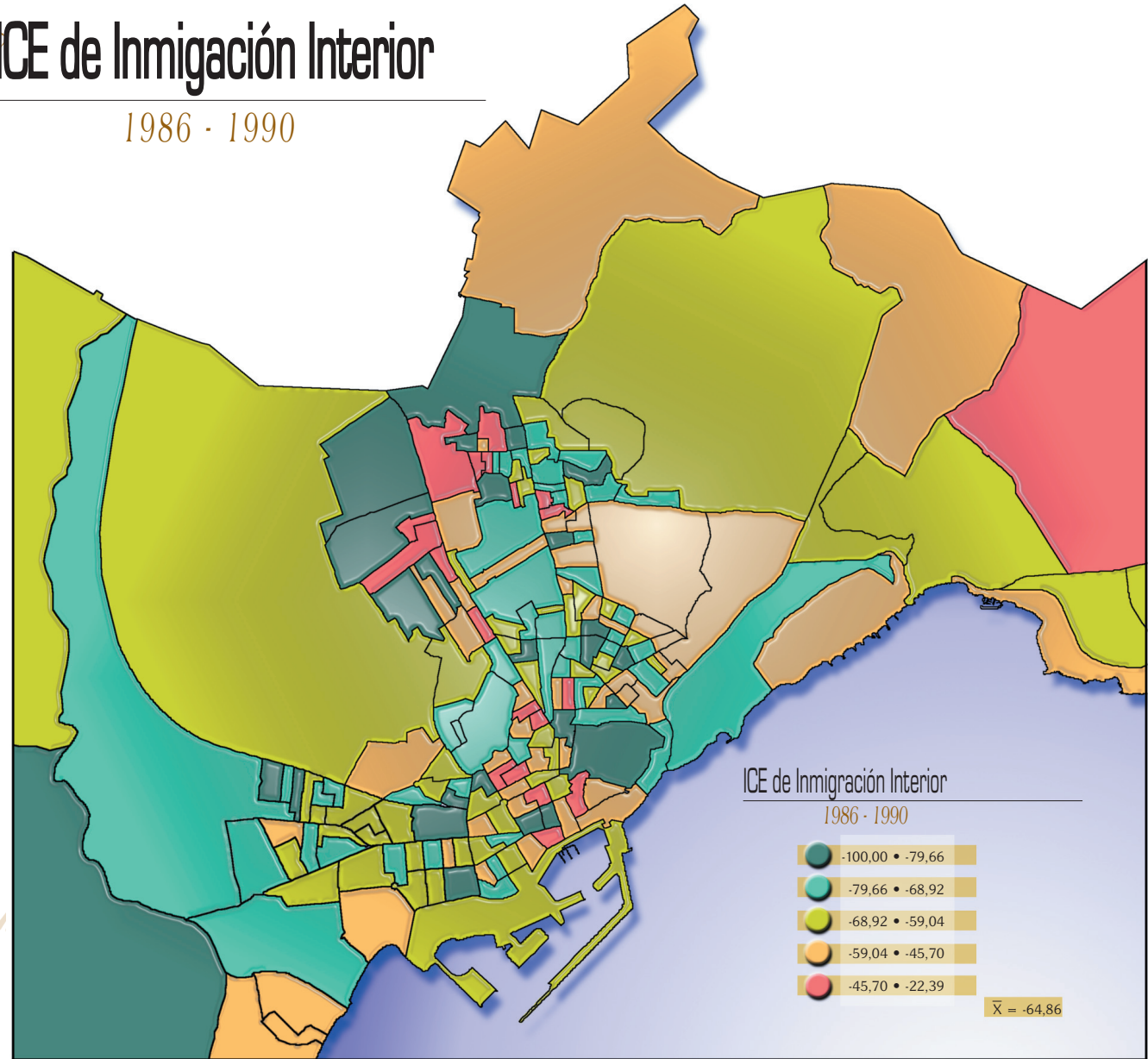
El **ICE de Inmigración Interior 1986-1990** corrobora la tendencia apuntada para el periodo 1981-1986. Se observa, que no solo se mantiene la pérdida de atractivo de la ciudad de Alicante para la población inmigrante procedente de otros ámbitos españoles, sino que además ésta tendencia se intensifica ya que éste índice se ha duplicado en tan solo cinco años: mientras que la pérdida de población inmigrante procedente de otros ámbitos en los primeros cinco años de la década de los ochenta se situaba en torno al $-24,15\%$, para el periodo 1986-1990 se situaba en el $-64,86\%$.





ICE de Inmigración Interior

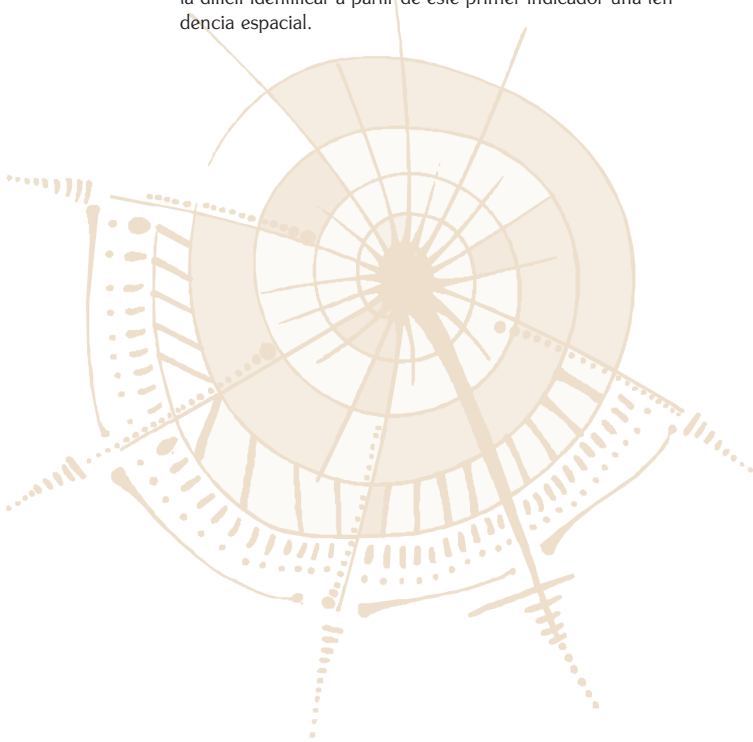
1986 - 1990



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

Los movimientos migratorios en España, en su etapa más reciente, han visto modificada su intensidad y signo. El descenso generalizado de los volúmenes migratorios ha convertido a España en un país inmigratorio, esto es, receptor de población. Este nuevo contexto suscita el interés hacia el estudio de los movimientos internacionales, o lo que es lo mismo, hacia el estudio de los extranjeros, en nuestro caso, en la ciudad de Alicante.

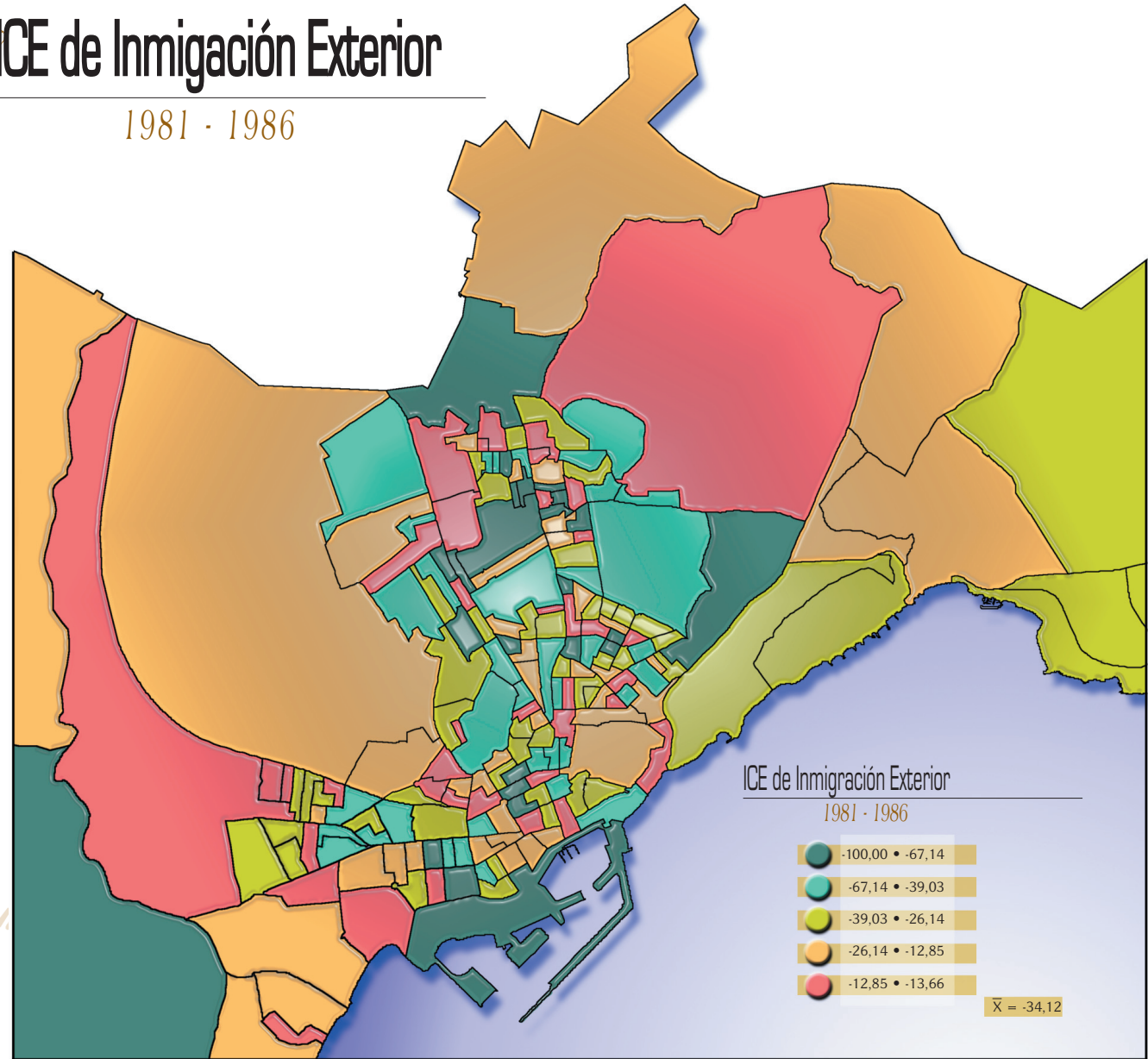
El **ICE de Inmigración Exterior** nos permite comparar la evolución y tendencia experimentada, entre dos periodos intercensales, por los residentes extranjeros en Alicante. El primero de los índices de cambio estructural de inmigración exterior ha sido calculado para el periodo 1981-1986 y en él se constata la pérdida generalizada (valores siempre negativos o por debajo del 100) en todo el ámbito alicantino de población extranjera. Esta pérdida de población extranjera aparece muy difuminada, de tal manera que resulta difícil identificar a partir de este primer indicador una tendencia espacial.





ICE de Inmigración Exterior

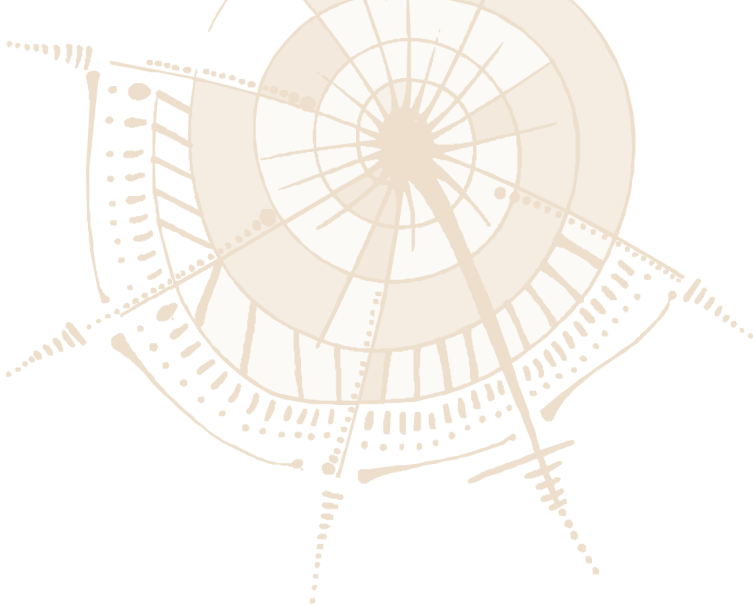
1981 - 1986



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo

El **ICE de Inmigración Exterior 1986-1990**, nos ofrece la posibilidad de valorar la inmigración extranjera experimentada en Alicante en los últimos cinco años de la década de los ochenta, concluyendo con éste la valoración evolutiva que sobre éste fenómeno podemos realizar a partir de los datos ofrecidos por el *Censo de 1991*.

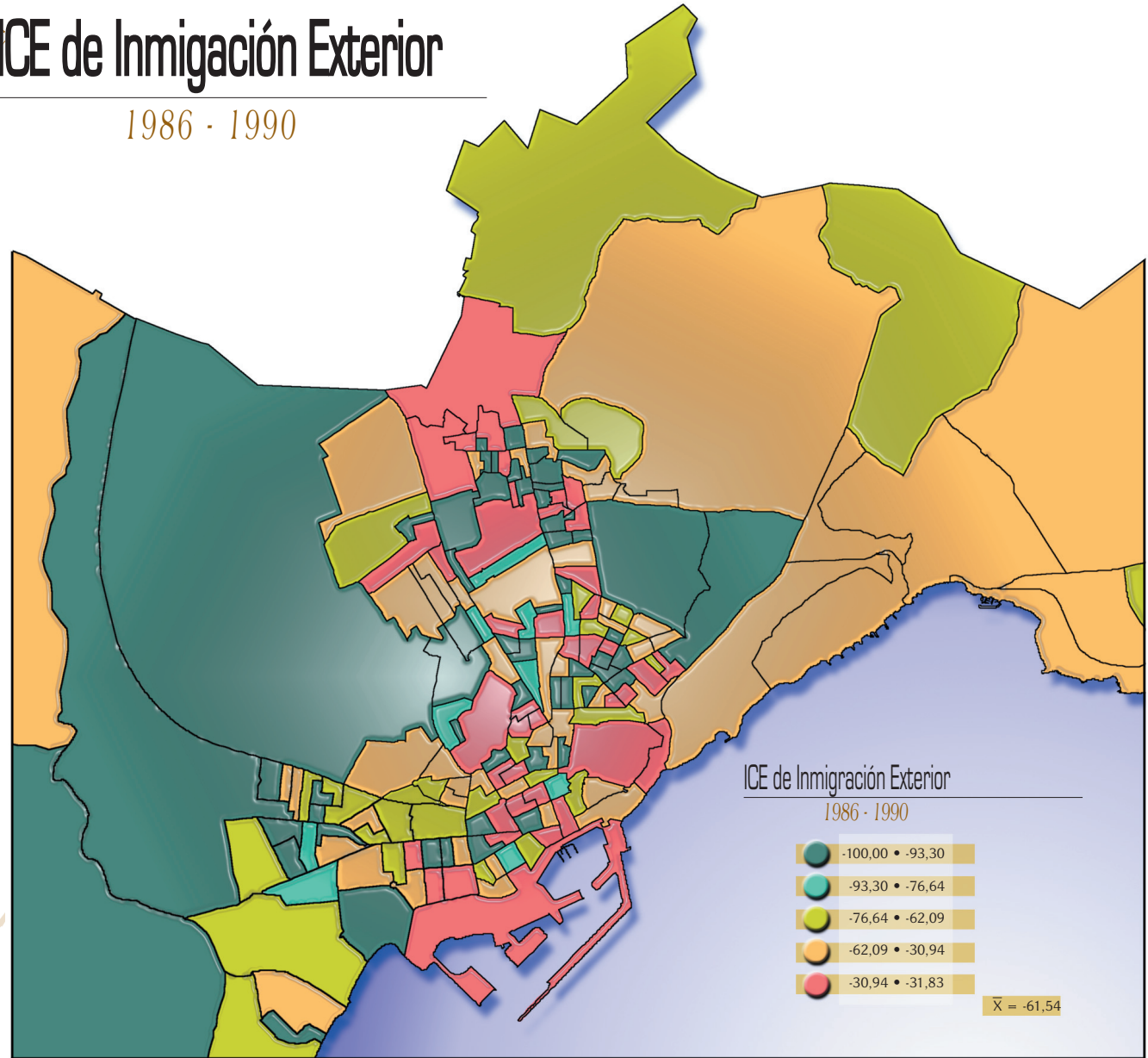
Si bien a partir de la observación de este mismo indicador para el periodo anterior no se podía identificar pauta alguna, éste segundo indicador nos ofrece la posibilidad de matizar lo ya expuesto. En primer lugar, no solo se intensifica la pérdida de población extranjera que reside en la ciudad de Alicante (la media de esta pérdida prácticamente se duplica en el transcurso de cinco años pasando de $-34,12\%$ al $-61,54\%$), provocando una considerable amplitud de los intervalos; sino que también podemos apreciar cómo esta pérdida de residentes extranjeros manifiesta unas pautas espaciales que irían desde las secciones más periféricas de la ciudad hacia el centro de la misma. Se puede apreciar cómo la pérdida de residentes extranjeros para el primer periodo se localizaba, mayoritariamente, en la zona más externa de la ciudad; mientras que en este segundo periodo la pérdida se concentra, fundamentalmente, en las secciones del centro y noroeste de la ciudad.





ICE de Inmigración Exterior

1986 - 1990



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CERCA - 100. Programa Informático Mapinfo